

Corte y confesión

El taladro que retumbaba en la esquina del negocio me obligó a cerrar la puerta antes que me estallara la cabeza.

Mientras barría los últimos cabellos canosos que se habían acomodado debajo del sillón, escuché las campanillas de la entrada que me anunciaban el ingreso de una nueva clienta.

Cuando la ví, maldije por dentro. Era “la loca de la avenida”. Venía todas las semanas y no había corte que la deje conforme. Por culpa de ella había tenido que comprarme unas tijeras cocodrilo para tratar de hacerle un desmechado igualito al de la vecina. ¡Para qué! Me puso el grito en el cielo ni bien terminé. Si sabía, me quedaba con mi vieja microdentada, que no se desafila nunca, y me ahorra unos cuantos pesos. Pero, bueno, una clienta es una clienta y siempre tiene la razón. Aunque viendo la tapa de la revista que trae entre sus manos, seguro que me obliga a hacerle un degradé, pensando que, con eso, se va a convertir en modelo “top”. Lo único que pido es que no me grite, como hacía mi madre (en paz descanse), porque uno de estos días agarro la filo dulce y el hago el corte Van Gogh.

—¿Qué tal, pedazo de imbécil afeminado? A ver si hoy me hacés un buen corte. ¡Inútil! Te aprovechás porque sos la única peluquería que acepta tickets...

Cuando escuché sus palabras hirientes y filosas, no pude evitar apretar con fuerza la navaja que tenía en la mano, hasta manchar el delantal con una gota de sangre... Ni se percató, seguía vociferando. Con fría calma y una amplia sonrisa me acerqué a su oído para susurrarle:

—¡Quedate tranquila, divina! Hoy te voy a hacer un corte que va a ser una obra de arte. Te lo prometo...

FIN

Postfacio:

Un recorte de un peluquero que contaba las características de sus distintas tijeras, fue la consigna para realizar esta breve historia que desparrama sus gotitas de sangre y humor negro. Fue escrita a mano en un cuaderno durante la primer semana de junio de 2003. Las estrofas de “Garden” de Los 7 Delfines, a buen volumen, pueden tapar el ruido de la afilación...